

ENFERMEDADES VESICULARES

José M. Palacios P. *, M.V.

SEMANA: 1 - 20

PERIODO: DIC. 31/77 - Mayo 19/78**

REGION	FOCOS	PREDIOS AFECTADOS
Antioquia	25	38
Atlántico	4	4
Arauca	3	3
Bolívar	2	2
Boyacá	5	5
Caldas	15	33
Caquetá	1	1
Cauca	2	2
Casanare	2	4
Cesar	5	5
Córdoba	9	15
Cundinamarca	14	23
Guajira	1	2
Huila	1	1
Magdalena	3	3
Meta	6	8
Nariño	6	7
Norte de Santander	10	18
Quindío	4	6
Santander	10	15
Sucre	1	1
Tolima	8	13
Valle	6	6
TOTAL	143	215

* Centro de Diagnóstico, ICA. Medellín.

** FUENTE: Boletín Epidemiológico Semanal sobre Enfermedades Vesiculares. Semanas 1 a 20. Oficina de Programación y Evaluación. ICA, BOGOTÁ.

NOTA:

Las regiones más afectadas durante el período en consideración fueron Antioquia, Caldas y Cundinamarca. Estos tres departamentos reportaron el 37,70/o de los brotes de enfermedades vesiculares y en su territorio están ubicados el 43.70/o de los predios afectados.

De los veinticinco casos reportados en Antioquia, se recolectaron veinticuatro muestras que dieron los siguientes resultados al análisis virológico: En catorce casos se aisló Aftosa Tipo A.; en uno Aftosa Tipo O.; en tres casos se identificó el virus de la Estomatitis Vesicular, uno Tipo New Jersey y dos Tipo Indiana, mientras que los seis casos restantes fueron negativos.

Lo importante de la anterior información es que una vez más la Fiebre Aftosa se nos presenta como una entidad nosológica que convive con nosotros a pesar de los esfuerzos por contenerla, para minimizar su efecto sobre el desarrollo de nuestra ganadería.

Para el éxito de la Campaña Nacional contra la Fiebre Aftosa, implantada en el país desde hace varios años, es fundamental la confluencia y complementación de muchas circunstancias favorables. Baste no más, enumerar una eficaz labor divulgativa que vaya hasta la concientización y educación del ganadero; adecuado suministro de vacuna; medidas coercitivas racionales, cuya violación no sea atractiva, a fin de que cumplan los objetivos para los cuales fueron diseñadas; control de movilización; información epidemiológica a nivel nacional y muchos otros aspectos.

Siendo todos los anteriores factores muy

importantes, en esta oportunidad se desea hacer hincapié sobre uno de ellos: La vacuna.

Fundamentalmente son dos los tipos de vacuna existentes: Vacunas inactivadas o a virus muerto, en las cuales el agente ha sido sometido a la acción de agentes físico-químicos; y vacunas a virus modificado, en las cuales el virus solamente ha sufrido una modificación en su patogenicidad. En ambos casos el virus conserva en mayor o menor proporción, su capacidad antigénica. Continuamente se están llevando a cabo investigaciones tendientes a obtener mejores vacunas.

Vale la pena recordar que en nuestro país la Fiebre Aftosa hizo su aparición en el año de 1950, época en la cual se utilizó vacuna importada de Holanda y Francia. En el año de 1953 se inició en el país la producción de vacuna anti-Aftosa, utilizando el método de Frenkel (con epitelios linguales como substrato celular para la replicación del virus). Este método fue abandonado en 1976, debido a las frecuentes contaminaciones de los cultivos y a los bajos volúmenes obtenidos.

En la actualidad, el virus es cultivado en células de riñón de hamster (BHK) en suspensión. En Colombia la vacuna utilizada es a base de virus inactivado y adsorbido en hidróxido de aluminio. Los tipos de virus empleados son el A27 y O1, para todo el país y el virus A31 para uso especial en la Sabana de Bogotá.

Finalmente es importante mencionar el ensayo que con vacuna anti-aftosa preparada con un ayudante oleoso, está realizando el Proyecto Sanitario de Urabá en el Municipio de Chigorodó (Ant.). En noviembre de 1977 se aplicaron 1.000 dosis

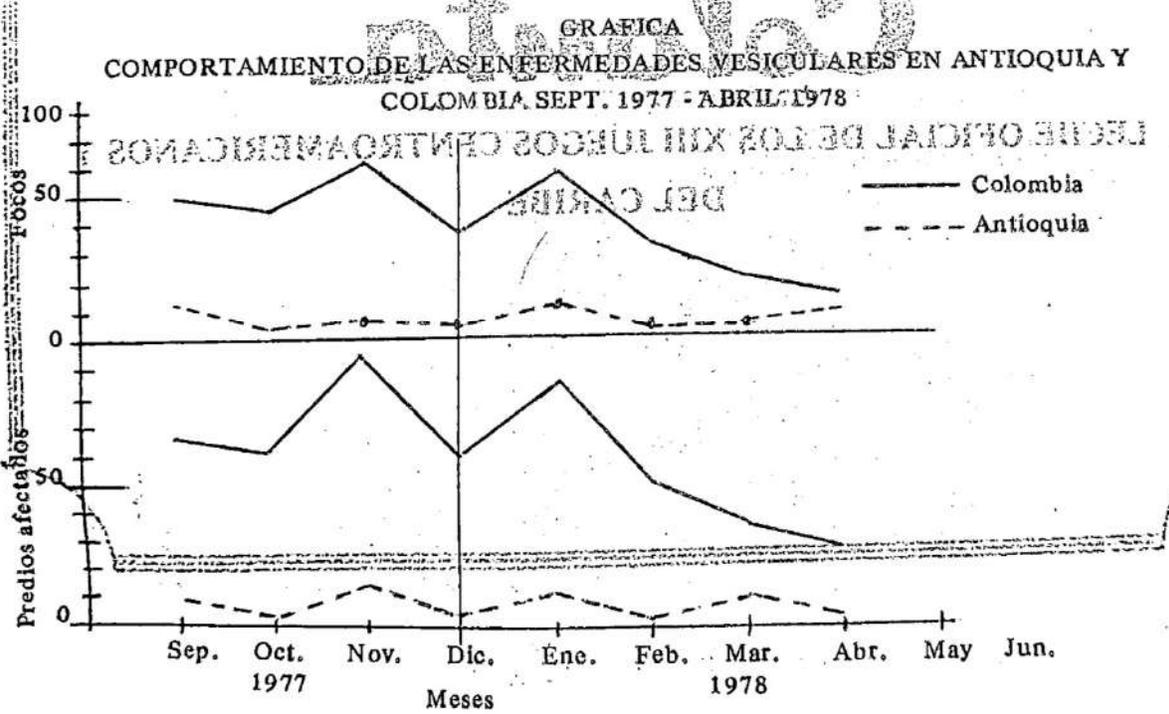
de la mencionada vacuna, en bovinos de diferentes edades. La vacuna fue preparada por Laboratorios Wellcome en Estados Unidos. Igual cantidad de animales fueron vacunados con la vacuna convencional, como controles. Se tomaron muestras de sangre al momento de la vacunación, y se tomarán nuevas muestras periódicamente durante este año, para evaluar la respuesta de anticuerpos y su persistencia en los animales experimentales y en los controles.

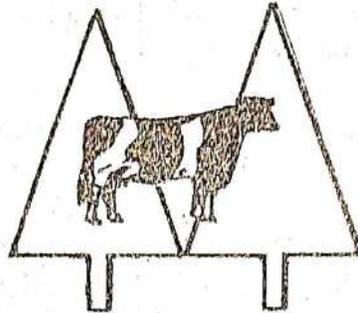
Con la vacuna oleosa se espera conseguir una inmunidad más prolongada con el objeto de reducir a dos el número de vacunaciones Anti-Aftosa por año en bovinos, si los resultados son positivos. Además, según las experiencias de otros países se entraría a estudiar la posibilidad de utilizar la vacuna oleosa para el control de la enfermedad en los cerdos.

En la gráfica podemos observar la incidencia de las enfermedades vesiculares, medida en términos del número de focos de

nunciados y en términos del número de predios afectados, durante los últimos cuatro meses de 1977 y los primeros cuatro de 1978. A través del período considerado podemos ver que existe en el país una leve tendencia hacia la disminución tanto de los focos como de los predios afectados. El número de focos denunciado para el departamento de Antioquia es relativamente constante durante éstos ocho meses, si bien se observa que para ambas variables en Colombia y para el número de predios afectados en Antioquia, existen picos bien marcados que podrían tener relación con los ciclos de vacunación, pues teóricamente se espera que en el mes siguiente a la vacunación existen el menor número de animales susceptibles, y en el mes anterior a la misma, exista un mayor número de animales desprotegidos.

Hacer disminuir las tasas de incidencia de las enfermedades vesiculares, es un propósito nacional y por él debemos propender todos.





NO EXISTE SOLUCION DISTINTA PARA LA CRISIS LECHERA
COLOMBIANA QUE EL COOPERATIVISMO

COOPERATIVA LECHERA DE ANTIOQUIA

Colanta

LECHE OFICIAL DE LOS XIII JUEGOS CENTROAMERICANOS Y
DEL CARIBE